



El Papa Francisco ha aceptado hoy la renuncia a los cargos de vicario general de Su Santidad para la Ciudad del Vaticano, arcipreste de la Basílica Papal de San Pedro en el Vaticano y presidente de la Fábrica de San Pedro presentada por el cardenal Angelo Comastri, y ha nombrado para los mismos cargos al cardenal Mauro Gambetti, antiguo custodio general del Sacro Convento de San Francisco en Asís.

La alternancia

El estilo mariano es el del "lavatorio de los pies". La alternancia en el Vaticano entre el cardenal Angelo Comastri, de 77 años, y el cardenal Mauro Gambetti, de 55, es también la sucesión de una experiencia espiritual entre dos hombres profundamente marcados por sus respectivas trayectorias sacerdotales y pastorales. En el día formal de la despedida no se puede dejar de recordar al cardenal Comastri, entre otras muchas cosas, por los popularísimos rosarios celebrados en San Pedro, la percepción casi física de una devoción que invoca de la Virgen una esperanza más fuerte que el "mar tempestuoso de la pandemia". En el momento de su llegada como vicario del Papa para la Ciudad del Vaticano, lo que precede al cardenal Gambetti es aquel deseo declarado, en el momento del último Consistorio, de vivir "con espíritu de minoridad", es decir de fraternidad, al servicio de Francisco - el Pontífice que lleva el nombre del Santo que desde el principio inspiró y orientó la vida de "Fra Mauro" hasta llevarle a la custodia de la Basílica de Asís.

El cardenal, que asume, entre otras, la función de presidente de la Fabbrica di San Pietro, también es licenciado en Ingeniería Mecánica por Bolonia, y es originario de la provincia. El camino hacia el sayo de los Menores Conventuales comenzó a los 27 años y terminó con la profesión definitiva en 1998. En el año 2000, entró en el sacerdocio, y luego una década de servicio en diversos cargos, hasta que en 2009, Fray Mauro fue elegido Ministro Provincial para la zona de Emilia Romagna, seguido en febrero de 2013, por su nombramiento como Custodio General del Sacro Convento de Asís. Al concluir el primer mandato de cuatro años, en 2017, fue confirmado para un segundo mandato, que finaliza el 31 de octubre de 2020. Seis días antes, en el Ángelus del 25 de octubre, Fray Mauro se enteró de la decisión del Papa de crearlo cardenal, que tuvo lugar en el Consistorio del 28 de

noviembre, evento precedido el 22 de noviembre por la consagración episcopal.

La herencia que deja el cardenal Comastri está en los 15 años de ministerio al frente de la "parroquia del mundo", la Basílica de San Pedro, a la que trasladó - llamado como su vicario en el Vaticano por Juan Pablo II en 2005 - toda la experiencia que había vivido desde 1996 como arzobispo prelado del Santuario de Loreto. De la casa de Nazaret a la del Papa, para preparar a las multitudes de visitantes, como dijo en una vieja entrevista, a sentirse más personas de fe que simples turistas. Una tarea que con los antecedentes análogos obtenidos en la Basílica de Asís pasa ahora a manos del Cardenal Gambetti.